

NUESTRA ARTESANÍA TRADICIONAL. LA REGIÓN DE MURCIA Y SUS FOCOS MÁS IMPORTANTES DE ALFARERÍA

José María Gómez Toro

En todas las poblaciones del antiguo Reino de Murcia, han existido barriadas de alfareros, algunas de estas todavía conserva su nombre el los diferentes barrios y calles, por ejemplo, en Murcia capital existe todavía una calle llamada de Alfareros se encuentra está en el barrio de San Antolín, donde según el periodista Nicolás Ortega Pagán, en su libro *"Callejero murciano"*, dice lo siguiente: *"En esta calle de Alfareros viven todos los que se dedicaban a esta profesión de trabajar el barro. Pertenece a la Parroquia de San Antolín y une la plaza de San Ginés con la Plaza de San Antolín. En el plano del año 1821, que existe en el Archivo Municipal, y en la primera guía de Murcia, publicada por d. Antonio Caballero ya figura como tal calle. Como se ve es una de las calles más antiguas de Murcia"*.



Murcia ha tenido barrios donde se trabajaba la alfarería.

EN MURCIA CAPITAL

Estoy completamente de acuerdo con esto, pero la verdad es que alfarerías en Murcia han existido con la misma o más antigüedad en los barrios limítrofes a San Antolín como es las parroquias de San Andrés y San Nicolás, ya que en este último barrio no hace muchos años se descubrieron en el lugar conocido como *"Las*

siete puertas", restos de alfarerías de origen árabes donde se fabricaba la loza dorada y en el barrio de San Andrés también se han hallado restos de alfarerías del mismo origen e incluso encima de estos restos se ha construido un edificio con el nombre de *"Alfarería"*, e incluso hasta bien entrado el pasado siglo XX existió frente a la ermita o capilla de Jesús el obrador alfarero de Antonio Carrión Valverde, esta zona comentada de Murcia era conocida antiguamente como el barrio de extramuros de La Arrixaca, en principios habitado por cristianos y cuando la reconquista cristiana pasó a ser barrio árabe.

Pero la verdad hay que decir que en todas las poblaciones del Reino de Murcia han existido alfarerías para abastecer a la población de vasijas para uso domestico y trabajo, como los canjilones que eran utilizados para extraer el agua de los pozos. Con los tiempos modernos, aparecieron nuevos materiales más resistentes y económicos dejando en el olvido este tradicional oficio en la mayoría de los pueblos de la Región de Murcia, sólo se resistieron cuatro localidades de nuestra comunidad que han conservado varias de sus alfarería, estas son: Aledo, Lorca, Mula y Totana.

ALEDO VILLA MEDIEVAL, HISTORICA Y ARTESANA

Aledo se ha caracterizado desde siempre por su condición de villa netamente artesana, como indica el mural que el Gremio Regional de Artesanías Varias obsequió en el año 1994 a este ayuntamiento serrano, *"Aledo, villa medieval, histórica y artesana"* esta pequeña población murciana va vivido de lo poco que sus moradores han podido sacar de la tierra y de la poca ganadería, el agua ha sido una constante en esta localidad de sierra, se han tenido



Autoridades y alfareros el día de la inauguración del mural de Aledo.

que abastecer del agua que dejaba las escasas lluvias para calmar la sed de sus plantaciones, desde muy antiguo han vivido los nativos de esta localidad del esparto de los montes cercanos y de una reducida industria que nació casi con su castillo, ya que se trata de la alfarería, herencia que dejaron los musulmanes a los vecinos de esta localidad, hoy en día se ven plantaciones de uva de mesa y de flores, pequeña industria esta que han hecho florecer un poco la economía de esta añeja villa, pero si Aledo es conocida fuera y dentro de la Región es gracias a sus alfarerías.

La barriada de Las Canales, ha sido desde siempre el lugar donde han estado asentado los alfareros de Aledo desde muy antiguo, en este barrio cercano al núcleo principal de población se encontraban los ancestrales hornos morunos donde se cocía las piezas de barro refractario, estas una vez expuestas al sol con el fin de que perdiesen la humedad y darle la inmersión del barniz, sistema este que a pesar de los adelantos, ya casi el horno moruno ha sido erradicado y se han cambiado por los de propano, sigue haciéndose, como antiguamente en estos alfares se elaboraba las



Juan Romera en su alfar uno de los últimos artesanos de Aledo.

piezas de barro refractario que se destinaban a las cocinas de todas las casas sus principales puntos de venta eran las provincias de Murcia y Granada, pero estas piezas decayeron por la invasión en el mercado de estos utensilios fabricados en aluminio y acero inoxidable durante mediados del pasado siglo, entonces el alfarero de esta localidad tuvo que olvidarse del manejo de este tipo de barro que por otro lado era también muy penoso de trabajar con él, ya que dado a la composición de las tierras que utilizaban las manos del alfarero sufrían considerablemente, llegaban hasta pelarse al contacto.

Gracias a esta decadencia, los alfareros de Las Canales cambiaron de fabricar cazuelas, jarras, hoyas, cacerolas, por piezas de jardinería y jarrones de adorno pero no utilizables en la cocina, se apartaron totalmente de utilizar el barro refractario, otros cerraron sus alfares y se marcharon a buscar nuevos horizontes dentro y fuera de la provincia para poder mantener a sus familias, cayó la demanda de alfarería, también con la aparición del plástico, moda que en la mayoría de hogares españoles aceptaron objetos hechos con esta materia para adornar las casas, pero menos, macetas y otros objetos realizados con este material que hasta hoy en día perdura. Fueron muy pocos los talleres que se mantuvieron en pie, resistiendo muy duramente la batalla a las nuevas tecnologías,



Un rudimentario horno moruno, ya son piezas de museo.

pero los que aguantaron han sabido darle un giro de noventa grados a sus respectivos talleres y hoy en día funcionan muy desahogadamente.

En el año 1934, en el *Anuario General de España*, en el cual aparecen todos los oficios y profesiones de cada provincia española, dentro del apartado de la Región de Murcia,

hace referencia muy detalladamente por partido judiciales y la Villa de Aledo aparece en el de Totana en el cual entre otros oficios y profesiones menciona que en este año existían censados cuatro alfarerías las de *Francisco Martínez, Diego Tomás, Juan Nortes y Miguel Romera*, once años más tarde, en 1945, la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Murcia, editó otro libro de donde recojo que había aumentado los talleres en Las Canales de Aledo, ya que observo que ha aumentado el número de alfares, se encuentran en activo los talleres de *Miguel Romera Requena, Juan Requena Canovas, Agustín Martínez Martínez, Diego Requena Nortes y el de Juan Nortes García*. Antiguamente en estos alfares trabajaban toda la familia casi desde que empezaban a tener uso de razón ya que se trataban de talleres humildes.

Hoy en día solo quedan en esta localidad dos alfarerías y precisamente las dos están fuera del antiguo barrio alfarero de Las Canales, se encuentran lejos del núcleo de población, Juan Romera y la de los Hermanos Requena.

LORCA, CIUDAD DEL SOL

En junio de 1997 se localizó en la zona lorquina de La Alberca, lugar muy céntrico de la ciudad, un horno de alfarería romano construido en el siglo II antes de Cristo. El horno mantenía todavía intactas su cámara de combustión y albergaba una habita-



Lario ante su moderno horno de propano y su jarra de novia.

ción en cuyo patio se encontraron varias ánforas. La concejala de Cultura del Ayuntamiento de Lorca, señaló con relación a estos últimos hallazgos que daban a entender la posibilidad de la existencia de esa zona de una ciudad romana, tal vez de la época republicana, confirmaba lo dicho por la orientación Norte-Sur que presenta las excavaciones, se figuraba que al menos, ya existía una planificación urbanística cuando se realizaron las construcciones. Con respecto al horno descubierto, este horno forma parte del Museo Arqueológico de Lorca junto con las piezas localizadas.

Con relación a las ánforas localizadas según la concejala de Cultura tiene la duda de que sean todas de origen romano, ya que hay una gran diferencia de formas entre unas y otras, no guardando algunas de ellas un estilo propio de ánforas romanas.



Gran fuente vidriada en el taller de Lario.

Tras este hallazgo nos da pie a pensar y confirmar que Lorca ha sido desde muy antiguo una ciudad alfarera y que todas las civilizaciones que han pasado por esta tierra han dejado su rastro en sus

formas de trabajar y el lugar elegido por los alfareros para hacer y montar sus talleres cerca del cauce del río Guadalentín.

Otro reciente descubrimiento fortuito que tuvo lugar por las inundaciones del año 1973, fue el de unos pilones donde elaboraban el barro los alfareros, precisamente muy cerca del lavadero municipal, lugar conocido antiguamente como la Fuente del Oro y hoy en día se encuentra la Lonja. Por este descubrimiento y por el más reciente de 1997, nos da pie a confirmar que por las inmediaciones del río Guadalentín era el lugar donde se asentaban antiguamente los primitivos alfareros de Lorca. Se tiene constancia de que antaño por estos alrededores los alfareros afincados aquí elaboraban la añeja jarra de picos lorquina en barro sin decorar.

Hasta hace muy poco la extracción de tierra para elaborar el barro se encontraba a las espaldas de lo que era antes el Cuartel de Infantería. Las materias primas para la decoración de las piezas de alfarería se extraen de la Peña Rubia, de Lorca, en el lugar conocido como “La Mina del Perro”, túnel este que tiene unos cuatro kilómetros de largo, de este lugar se extrae la materia para hacer el barniz dorado y para el blanco el alfarero se tenía que desplazar hasta la Zarzadilla de Totana, a estos barnices se les tenía que agregar arena de cuarzo, que se localizaba en el Castillo de Lorca en el lugar conocido popularmente como “Balsa de la Reina Mora”.

Tras el pacto y la toma por el príncipe Alfonso X el Sabio de la antigua Cora de Todmir, fueron poblando la ciudad de Lorca varios apellidos que en la actualidad todavía se conservan y que aparece en varias ocasiones en el libro “Blasones y antigüedades de la Ciudad de Lorca”, escrito por el Padre Morote.

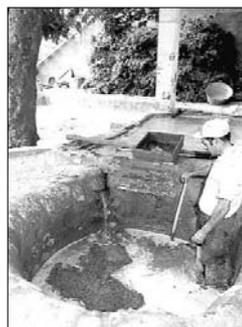
Los alfareros se instalaron a las orillas del río Guadalentín donde ha quedado demostrado con lo dicho que era el lugar elegido principalmente por estos en todas las civilizaciones que poblaron esta tierra para montar su alfarería, seguramente por su cercanía del agua y por lo visto de donde se podría abastecer de la materia prima como es el barro de las orillas de este río.

Aunque se tiene constancia de que a principio del siglo XVI, había en el barrio de Santiago, muy cerca del actual Ayuntamiento de Lorca, un alfarero. También había alfarerías en el barrio de San Juan muy cerca del Castillo. Más tarde el Gremio de Alfareros se concentró la mayoría de ellos en la lorquina calle de Escalante, hasta que paulatinamente cada uno de los alfareros que hoy perviven en la Ciudad del Sol, fueron esparciéndose por las diferentes barriadas a las afueras de la ciudad.

MULA, ARTESANA

Mula ha tenido también sus calles de alfarerías, como la de Carreterías y Cartagena, zona esta que antiguamente se encontraban en las afueras de la localidad donde hoy todavía perviven dos familias dedicadas a realizar trabajos de alfarería,

estas son los últimos reductos de una localidad en la que han trabajado el barro hasta bien entrado el siglo XX varias familias. Según “*El Anuario General de España*” realizado en el año 1934, habían en funcionamiento siete alfares las cuales pertenecían a las familias de



El arteano muleño metido en el pilón para hacer el barro.

Francisco Artero,

Mariano Artero, Ginés Giménez, José Jiménez, Juan Jiménez, Diego Pérez y Pablo Pérez, al parecer estas como se comprobarán por los apellidos se tenía que tratar de hermanos que de sus padres recibirían las enseñanzas de este trabajo y al parecer las alfarerías originales se dividirían en dos, ya que los apellidos coinciden incluso con las que todavía subsisten. Como caso curioso añadiré que una de estas alfarerías en los años de decadencia de las alfarerías en Mula, la convirtieron en una fábrica de hacer embutidos artesanos.



Francisco Alcazar, uno de los últimos alfares de Mula.

En este municipio los pocos alfares que quedan todavía utilizan el barro refractario para realizar todo tipo de piezas destinadas a la elaboración de alimentos que tengan que ser puestas en el fuego, ya que es el único material que se puede emplear

para hacer estos utensilios caseros, con la llegada de los nuevos materiales las alfarerías fueron en decadencia, la prueba está que en el resto de las localidades que también menciono, calleron en picado, sólo se mantuvo esta tradición árabe en Mula, que aunque disminuyó no dejaron de fabricarse los trabajos en barro refractario, aunque estas familias artesanas tienen que combinarlo con otro tipo de trabajos de alfarería empleando también otros barros para realizar una variada gama de piezas decorativas e incluso para utilizar, como son tazas, vasos, bajillas, fuentes, soperas, lámparas y una gran gama de objetos utilizables y de decoración.

Mula, ha sido la última localidad que han trabajado el barro al más puro estilo árabe, esta costumbre ha resistido al tiempo hasta casi a finales del siglo XX, el taller de Mariano Artero, ha elaborado el barro en los pilones, batiéndolo a mano con unas grandes palas y metidos en el pilón con el agua casi hasta la cintura, tanto en invierno, que según contaba el propietario de este alfar a veces tenían que romper el hielo con el puño para poder trabajar, como en verano y conservaban el barro en unos grandes tenderos protegido por la típica higuera, hasta que se cuajara para poder utilizarlo, lo dividían en cuarterones y lo sacaban para sobarlos y ser utilizado el torno.

TOTANA CIUDAD ALFARERA

Totana, ha sido y a pesar de los malos tiempos que corren para la alfarería y



Un horno moruno de Mula.

para la artesanía en general, una ciudad netamente alfarera, ya que en su término municipal con crisis y todo sigue siendo el núcleo de población de la Región de Murcia que cuenta con más talleres alfareros y una de las más importantes de España. La alfarería en la Comunidad de Murcia ha sido desde tiempos antiguos muy importante ya que todas las civilizaciones que han poblado nuestro territorio han dejado la huella de este oficio en nuestras ciudades, de los pueblos que se han venido sentando en nuestro territorio nacional de los que más influencias y noticias tenemos son de los romanos y principalmente de los setecientos años de civilización musulmana, de ellos que han sido los últimos invasores de nuestro territorio nos han dejado los últimos vestigios y su forma de trabajar, ya que actualmente se viene haciendo casi como ellos nos enseñaron al mezclarse la raza árabe con la española, seguimos manteniendo su tradición tal como ellos trabajaban y trataban el barro.

SUS BARRIOS DE SEVILLA Y TRIANA

La ciudad alfarera de Totana es dividida por la Rambla de la Santa y sus dos barrios principales son los de Sevilla y Triana, llamados así por las relaciones comerciales que a principio del siglo XVI tenía Totana con Sevilla, de esta ciudad andaluza la murciana adquiría la sosa y la barrilla. El barrio de Sevilla, era el seño-

rial, donde esta la Iglesia parroquial de Santiago, la plaza pública, el ayuntamiento, era también el núcleo principal del comercio local y estaban asentados varios artesanos. Se construyó la almazara, el molino, herrerías, lavadero e incluso se aprovechaba la rambla para el vertido de las industrias; en cambio el barrio de Triana quizá era el más castizo, donde residían los obreros y los campesinos, se consideraba como un arrabal donde se refugiaba a los transeúntes, en este barrio se encuentra la ermita de San Roque y el Convento de San Buenaventura, este funcionaba para ayudar a los más necesitados.

Como ya he dicho al principio, “*Totana ciudad alfarera*”, como reza en los dos grandes murales realizados para esta ciudad por mediación del Gremio Regional de Artesanías Varias; uno de ellos no lo encontramos a la entrada de la ciudad por la carretera de Murcia y el otro a la salida dirección a Lorca.

Totana desde la época medieval ha sido un centro alfarero herencia que le viene a esta gente de los árabes, esta industria artesana fue fomentada al trasladarse la población de Aledo de la sierra al llano, son numerosas las alfarerías que en esta localidad hay instaladas, es la primera en la Región de Murcia en este trabajo artesano y una de las más importantes a nivel nacional.

LA RAMBLA DE LA SANTA, FOCO ALFARERO

En Totana, la mayoría de las alfarerías desde antiguo estaban esparcidas a uno y otro lado de La Rambla de la Santa, a las afueras del casco antiguo de la localidad, aunque hoy en día hay algunas que se encuentran en otros lugares de la ciudad, desde sus comienzos estos alfares mayoritariamente se dedicaban a realizar piezas con destino a conservar agua, hasta bien metido el siglo XX, no había agua corriente en las casas y los alfareros con el fin de tener trabajo suficiente fabricaban tinajas, cántaros, cántaras, botijos, cangi-



Mariano Artero, quitando las impurezas al barro.

lones para la conservación del agua para consumir y otro tipo de trabajos para decoración y uso doméstico, macetas, lebrillos, jardineras, etc. Pero los tiempos se han modernizado y no han tenido más remedio que cambiar, ya que afortunadamente hoy el agua corre por los grifos de casi todas las viviendas y ya no es necesario tener las reservas para el uso diario de este elemento. Antiguamente había que ir a las fuentes públicas para conseguir agua y con carros de dos o tres ojos, eran transportada en cántaros muy peculiares que hacía los alfareros de Totana y depositar estos en grandes tinajas que ellos también elaboraban y de estas tinajas es abastecían para uso domestico casi todas las viviendas, no solamente de esta localidad sino de toda la provincia de Murcia,

Ya a mediados del siglo XX, los alfareros de Totana sufren una considerable transformación por el desuso de estas piezas de alfarería para el consumo diario en el hogar, ya que con la instalación de tuberías conductoras para la llegada del agua, estas piezas de almacenamiento de este indispensable elemento, habían perdido su utilidad, los artesanos tuvieron que pensar en seguir adelante con sus alfarerías y le dieron vueltas a su imaginación y vieron la forma de transformar estas piezas como elementos aplicativos a la jardinería y decoración, estas mismas se siguen haciendo no con la intensidad de antes, pero si equilibrándolas con la fabricación



Andrés Romero, uno de los alfareros de Totana.

de otras elementos de alfarería, principalmente con destino a la decoración, se empezó a vidriar en blanco y policromar en vivos colores, copiando piezas antiguas murcianas, obtenidas las originales de añejas casas solariegas, como jarras, fuentes, platos, lebrillos, lebrillas, etc. También en otros talleres probaron suerte con reproducciones de objetos realizados en arcilla tomando como base las piezas arqueológicas y así hasta nuestros días los alfareros han sido unos supervivientes del progreso y han sabido transformar sus industrias a la medida y demanda del mercado, formando hoy en día varias cooperativas de alfareros y numerosos talleres individuales, entre ellos el que hoy queremos que protagonice este artículo como es el taller de *“Juan María Martínez Sánchez”, “El Poveo”*.

ALFAR NETAMENTE FAMILIAR

Este taller aunque no es tan antiguo como la mayoría de los que pueblan la localidad de Totana, pero si es una alfarería con solera, ya que su abuelo *Juan María Martínez García* dio sus primeros pasos en la alfarería en el taller de Francisca Bellón Ayala, iniciándose como alfarero también el hijo de este *Antonio Martínez Tudela*, consiguiendo llevar a medias el taller conocido como el del *“Tío Barbas”* con otro alfarero *Juan José Cánovas, “El Nene”*, hasta que en los años sesenta Antonio Martínez compró una tejera a un arte-

sano que tenía el apodo de *“El Calvico”*, instalándose por su cuenta y ya por fin trabajando en su alfar propio, echándole una mano su progenitor Juan María Martínez que era un poco mayor y él a su vez enseñando a su joven y único hijo que en estos años tendría Juan María unos diez años, esta alfarería una vez que su padre se jubiló la heredó el nuevo *“Poveo”*, para seguir la casi recién creada tradición alfarera en el mismo sitio donde hoy está este obrador pero renovada casi por completo, en esta alfarería *Juan María Martínez*, le ha dado un giro casi de noventa grados, ya que del la añeja tejera han realizado un pabellón donde tiene los hornos de propano, para realizar la cocción de las piezas a la vez que le sirve de expositor-tienda para la venta al por mayor y al detal y a continuación de esta nave cuenta este taller con la sección de policromía, donde trabaja el *“alma mater”*, de la empresa familiar la esposa de Juan María, Mercedes Tudela, experta maestra en la pintura de las piezas vidriadas, es una verdadera pintora gracias a esta mujer que es la que dirige el tema de la policromía ha tenido el éxito este taller artesano.

En el alfar Juan María es el creador en barro de todos los trabajos alfareros; *Mercedes Tudela* la esposa es la experta en pintora que realiza su trabajo con maestría en las piezas una vez vidriadas y el hijo de ambos *“Antonio Martínez Tudela”*, ya se está preparando para que en un tiempo y que sea lejano, ser el relevo de su padre y no perder el tradicional apodo de *“El Poveo”*, sinónimo de calidad dentro del mundo de la cerámica y alfarería, este apodo es curioso pero no recuerda el porque se lo pusieron a su familia, sólo sabe que el bisabuelo de Juan María ya le decían este mote, pero no han investigado el motivo.

CERAMICA VIDRIADA Y DECORADA

Por otro lado, *“El Poveo”*, me comenta que hasta bien entrado la tercera parte del siglo XX, en Totana, sólo se hacía el barro vidriado en tonos verdes, como lebrillos,

orzas, palanganas, jarras, platos, Etc., sin apenas dibujos, ya pasado los años 70 del pasado siglo XX, empezaron varios talleres a realizar la cerámica vidriada en blanco y decorada con motivos florales y animales, la mayoría de estas piezas eran copiadas de las centenarias que habían por las añejas casas del campo y la huerta de la Región de Murcia, objetos estos que eran guardados por tradición familiar de madres a hijas y los alfareros aprovechaban para copiar y reproducir los dibujos murcianos ancestrales en la mayoría de sus trabajos, otros este taller con su experta en pintura los sacaba de su imaginación para emplearlos en piezas que le hacían por encargo o trabajos de nueva creación, siguiendo siempre la línea tradicional, actualmente debido a la crisis económica que se está atravesando, sólo trabajan en el taller el matrimonio, cuando hay algún apretón de trabajo, suele avisar a un familiar a que ayude a Mercedes a terminar algunos pedidos con prisas, a finales del siglo XX, cuando las alfarerías tenían más salidas llegaron a trabajar en este taller unas 10 personas todos familiares de estos artesanos, hoy en día según Juan María, la alfarería sólo da para mantenerse una familia, debido como ya he dicho a la crisis y las numerosas cargas sociales con las que se agrava los trabajos de los alfareros al ser tratados como industrias, no les tienen ninguna consideración al gran esfuerzo que están haciendo en la Región las muchas

familias que trabajan de la artesanía para mantener vivos sus talleres y paulatinamente estos oficios tradicionales como todo siga por este camino, dentro de muy poco serán historia y los que los hemos vivido y sentido se lo trasmitiremos a nuestros descendientes como si de un cuento se tratase y las numerosas historias se desarrollaba en estos obradores artesanos.

EXPORTABAN A DIVERSOS PAISES

Mientras tanto, la alfarería *"El Poveo"*, subsiste gracias al buen hacer del matrimonio Juan y Mercedes, que *"tanto monta, monta tanto"*, que siguen en su obrador trabajando y vendiendo su cerámica al por mayor y al detal, no hace mucho años sus trabajos eran exportados a toda España e incluso a clientes para sus tiendas en Japón, precisamente en el *"Parque Temático de España"*, en la provincia nipona de Mie, muy cerca de Osaka yo personalmente tuve la ocasión de ver en una de las tiendas de este parque varias piezas de este alfarero, también han exportado a Miami (EEUU), Suecia, Alemania, Francia e incluso mandaban a Líbano, hoy en día las cosas han cambiado por la crisis del sector y lo que realizan entre el matrimonio, el 90% lo venden en el taller y el resto a clientes para vender en tiendas especializadas y piezas especiales realizadas por encargo por algún motivo o efemérides. Para conseguir mejor perfección y conocimientos en su trabajo Juan María se inscribió en



Juan María y la Duquesa Roja, en una visita a su alfarería.



Mercedes una experta pintora.

dos cursos por libre durante los años 1976-77, en la Escuela de Artes y Oficios Aplicadas, de Murcia en las clases de dibujo y cerámica, entre los profesores que tuvo este recuerda a Antonio Carbonell, docente que tomó mucho interés con él y juntos visitaron en varias ocasiones los centros más importantes cerámicos como el de Manises y Puente del Arzobispo, al igual que Juan María por su cuenta y con el fin de coger ideas visitaba las más importantes ferias de cerámica de España.

PERSONAJES Y PREMIOS DE SU CERAMICA

Trabajos de "El Poveo", lo poseen grandes personajes españoles, entre lo que hay que destacar las dos piezas especiales que este taller realizo por encargo de una asociación de Cieza para la boda del *Príncipe Felipe de Borbón y Grecia y doña Leticia Ortiz Rocasolano*, trabajos estos que están en uno de los aposentos principales de la casa de los futuros reyes de España. También no hace muchos años de paso que venía a resolver algunos problemas de sus posesiones en la Región de Murcia y provincias limítrofes, visitó su alfarería la recientemente fallecida *Marquesa de los Vélez y Duquesa de Medina Sidonia*, más conocida popularmente como la "Duquesa Roja", y quedó esta mujer sorprendida de los trabajos que este alfarero realizaba la cual le hizo un importante pedido de piezas de todos tamaños con destino todas estas obras a la decoración de los jardines y la casa del palacio que esta "Grande de España", poseía en *San Lucas de Barrameda*.

El taller de "El Poveo", tiene en su corta trayectoria como alfarería muy importantes premios, en el año 1985, presentó en la I Feria Regional de Artesanía de Lorca, dos grandes ánforas vidriadas y decoradas con los colores típicos murcianos, consiguiendo con estas el primer premio de artesanía; En el año 1991, recibió el premio a la mejor empresa artesana, concedido por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Murcia; en Badalona en el X



El hijo del fundador de la saga Poveos.

Concurso de las Fiestas de Mayo en al año 1995, consiguió el segundo premio de cerámica y en Navarrete (La Rioja) también se trajo para la Región el III premio de diseño en barro. Ya más cercano precisamente en el mes de noviembre del año 2008, el Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de la Región de Murcia en colaboración con el Gremio Regional de Artesanías Varias, quisieron rendir un homenaje al trabajo de este taller artesano por su larga trayectoria dentro del mundo de la artesanía como alfarero-ceramista de la Comunidad de Murcia, con una exposición antológica de sus trabajos de toda una vida, como trofeo recibió por una delegación del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales una metopa de este que fue entregada durante la Cena Artesana de Navidad celebrada por la asociación artesano-cultural, Gremio Regional de Artesanías Varias, por otro lado la Concejalía de Cultura y Festejos del ayuntamiento de Alcantarilla y también como homenaje a este taller tradicional de alfarería-cerámica, han querido rendirle un pequeño homenaje con una gran muestra en la sala de exposiciones del Museo Etnológico de la Huerta de Murcia, durante las Fiestas de Mayo, de la Villa de Alcantarilla, esto organizado por el este Ayuntamiento y el Gremio Regional de Artesanías Varias, con la colaboración de la Asociación de Amigos del Museo Etnológico de la Huerta de Murcia, en Alcantarilla.